



Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

ANÁLISIS DE
COYUNTURA

ECONOMÍA Y
SOCIEDAD

Nº81

ABRIL/ MAYO 2024

Organismo no gubernamental dedicado a la investigación, difusión y capacitación en temas económicos sobre Paraguay y la región.



2

ANÁLISIS POLÍTICO

LA ALQUIMIA IMPOSIBLE: EFICIENCIA Y
CLIENTELISMO
ESTEBAN CABALLERO

7

ANÁLISIS SOCIAL

INFLACIÓN DE ALIMENTOS: MÚLTIPLES
CONSECUENCIAS NEGATIVAS SIN POLÍTICAS
PÚBLICAS
VERÓNICA SERAFINI

11

ANÁLISIS ECONÓMICO

PRECIOS Y SALARIOS EN LA ECONOMÍA
PARAGUAYA
RUBÉN ALDERETE

DIRECTOR DEL CADEP:

Fernando Masi

EQUIPO EDITORIAL:

José Carlos Rodríguez, Verónica
Serafini y Fernando Masi.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Silvia Ramos y Jesús Barrios Lesme

Economía y Sociedad, Análisis de Coyuntura es la revista digital del CADEP, de acceso gratuito. Los artículos podrán ser citados, siempre que se mencione la fuente.

Los análisis y las opiniones contenidos en los mismos no reflejan necesariamente la posición institucional del CADEP y son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

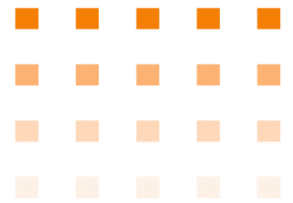


PRESENTACIÓN

ECONOMÍA Y SOCIEDAD PRETENDE CONTRIBUIR AL ENSANCHAMIENTO DEL ESPACIO DE DEBATE, OFRECIENDO A SUS LECTORES UN ANÁLISIS DEL PROCESO ECONÓMICO DEL PARAGUAY. PROFESIONALES COMPROMETIDOS CON EL PAÍS ABORDAN AQUÍ LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LOS ACONTECIMIENTOS Y BUSCAN PROMOVER SU DISCUSIÓN ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES Y AGENTES ECONÓMICOS.

Las respuestas y sugerencias de los lectores serán bienvenidas. Con esta iniciativa el CADEP, coherente con su principio de no reflejar intereses sectoriales ni políticos, espera aportar al debate público análisis objetivos que contribuyan a crear pensamiento crítico y a canalizar las demandas ciudadanas.

Asunción, mayo de 2024



LA ALQUIMIA IMPOSIBLE: EFICIENCIA Y CLIENTELISMO

Esteban Caballero

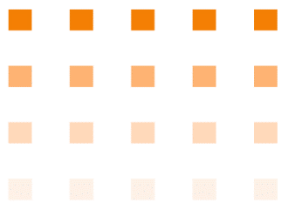
Hace once años, en una entrevista con el conocido periodista Luis Bareiro, Horacio Cartes (HC) sintió que era necesario hacer una aclaración. Al encontrarse a puertas del paso más importante de su carrera política: su elección como presidente de la República, argumentó que su ascenso político no se debía sólo a la billetera. No negó tener los recursos y estar dispuesto a utilizarlos, pero insistió en que no entró al Partido Colorado (ANR) para ser solamente financista, sino para liderar un “cambio de modelo”.

Cambio vs. Equilibrio

El cambio al que aludía el candidato era pasar de un modelo de partido clientelar, a un modelo que entendiese de eficiencia, y recogiese las prácticas del sector privado en cuanto a capacidad gerencial. Para que el Estado logre resultados concretos y así se justifique ante el electorado. Proponía, en resumen, ganar la legitimidad no por repartir dádivas, sino por mejorar las condiciones de vida de la gente.

La ANR hizo suyo ese discurso para superar la crisis en que había caído, marcada por las divisiones internas y la derrota electoral frente al exobispo Fernando Lugo, en 2008. Fue durante esos años de llanura que HC fue poco a poco rearmando la matriz política del partido. En su campaña HC insistió en que las raíces de la crisis y el hartazgo de la gente, incluidos los colorados, estaban en esa política clientelar de mira corta, expoliadora del erario. Un posicionamiento que, además, se cruzaba con la idea de salvar al Paraguay de un proyecto “progresista”, contagiado por el espíritu bolivariano de la época.

Después de la conspiración parlamentaria que sacó al presidente Fernando Lugo (2012) mediante un juicio político rápido e irregular, el proyecto eficientista y gerencial de Cartes asumió el poder. En un primer momento intentó proteger lo técnico-gerencial, rodeándose de un gabinete afín, pero su movida no tuvo la resonancia que se esperaba, pues más temprano que tarde, el “cartismo” se dio cuenta que la invitación a salvar a la ANR no era un cheque en blanco. Que



estaba bien innovar parcialmente, pero que, al mismo tiempo, había que mantener el patronazgo, favoreciendo a los clanes e intereses de los leales. Desde entonces, la máxima ha sido más bien “equilibrar” y no “cambiar”.

El cartismo aprendió, además, que el equilibrio era mucho más difícil de lo esperado, y que la dinámica del partido consistía en una constante puja por posiciones internas, que no podían soslayarse, pues siempre estaba la amenaza del movimiento interno opositor que se nutría del descontento generado por una fórmula de repartición imposible de cuadrar. HC cayó en cuenta que más que una ciencia, eso era un arte. Un aprendizaje que no generó los resultados esperados en el para las siguientes elecciones. Perdió la interna para la selección de candidato a la presidencia en 2018, y tuvo que convivir con el ascenso de coloradismo añeteté (auténtico, verdadero), hasta la caída de este ante el cartismo en 2023.

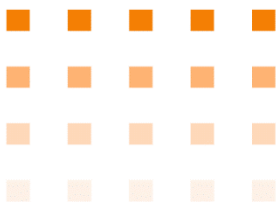
De esta historia queda una pregunta. ¿Qué le conviene más al partido de gobierno, dispensar las demandas clientelares de corto plazo, o cumplir con determinadas metas y reformas del Estado? La primera alternativa le asegura al partido la lealtad de un electorado disciplinado que vota para salvar su medio y modo de vida. La segunda alternativa es menos precisa, pero puede significar un cambio en el apoyo social al partido. Mientras más y mejores resultados, más la ciudadanía vota y premia al hacedor de ese bienestar.

Es una pregunta que conduce a revelar una característica más general del actual régimen. Uno que tiene sus componentes neoliberales (eficientista, focalizado, pro-clima de negocio, de presión tributaria baja, y celoso de la estabilidad macroeconómica, entre otros) y clientelista (partido de patronazgo, distribución de poder a clanes y territorios, dispensa de apoyos y ayudas puntuales a través de los órganos locales del partido, etc.).

El neoliberalismo clientelar y sus interrogantes

Para ambos polos del actual régimen neoliberal clientelar, hay un factor imprescindible, la capacidad de financiamiento del Estado. Es la clave para la entrega de servicios y la generación de empleo y oportunidades varias. Por eso, la administración del presidente Santiago Peña ha estado muy focalizada en ese aspecto. Desde un principio, la constante ha sido el saneamiento de las finanzas públicas y la atracción de la inversión extranjera.

El problema es que el balance no es del todo claro. Hay aspectos positivos y negativos. Se habla de un aumento de 200 millones de dólares adicionales para gastos sociales de la binacional de Itaipú, pero al mismo tiempo se admite que los mismos se reducirán de manera significativa a partir de 2027. Otro “éxito” ha sido el aumento en la recaudación tributaria (35% más de ingreso en abril de 2024, comparado con abril del 2023), pero los especialistas argumentan que eso se debe sobre todo al crecimiento económico, no a la eficacia en la gestión. También han conseguido un préstamo de 400 millones del FMI que ayuda, pero al mismo tiempo abulta la deuda.



El gobierno anotó un punto con la apertura del mercado de Canadá a la carne paraguaya. Hay que ver si eso tiene efecto en los EE. UU. Se mantiene una proyección de la inflación general en 2,8%, el déficit fiscal debiera bajar a 2,6% del PIB, comparado con el 4,1% del 2023. De hecho, el FMI proyecta la economía paraguaya como la de mayor crecimiento en 2024, en la región

Estamos, por otro lado, en un escenario de profunda desconfianza y no sin razón. La duda es si lo que se plantea a nivel estratégico, se traduce en el nivel operativo. Por ejemplo, no es mala idea pasar la administración de la política social a una entidad cuyo nombre es Ministerio de Desarrollo Social. Que Hambre Cero, las pensiones no contributivas y otros programas sociales se centralicen en esa instancia parece lógico. En vez de tener la dispersión y un gabinete supuestamente coordinador, como era el caso del gobierno anterior. Pero ¿es capaz el MDS de asumir esa tarea? ¿Hasta qué punto no se usarán esas atribuciones para filtrar clientes del partido?

El tema de los gastos sociales de Itaipú es quizás lo más preocupante. ¿Qué tan transparente será la transparencia?, sobre todo considerando que, al no pasar esos fondos al presupuesto general de la nación, el control se hace mucho más difícil. En un escenario en que se acercan las próximas elecciones municipales de 2026 y poco a poco empiezan a manifestarse los descontentos en el interior del partido colorado y del propio movimiento HC, ¿cuánta fuerza de gravedad tendrá el polo clientelar del régimen?

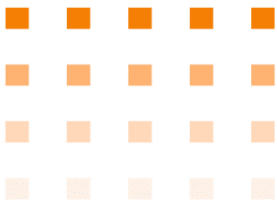
El desafío del equilibrio de un régimen bicéfalo

En el plano más político, el arte de mediar sigue vigente. El descontento generado por la salida del viceministro de salud, Miguel Olmedo, fue un momento peculiar y una muestra del delicado equilibrio de las presiones. El presidente Santiago Peña favoreció la propuesta de Teresa Barán de cambiar al viceministro, y este alzó la voz junto a HC. Por unos días el Departamento de Cordillera parecía envuelto en una turbulencia política. Sin embargo, las cosas volvieron al orden.

La cuestión es que este tipo de idas y venidas están afectando la vida interna del partido a varios niveles. Desde la crítica a Lea Giménez por cerrarle el paso a “los políticos” que quieren influenciar a los miembros del gabinete, hasta la visita a HC del intendente de Lambaré, Guido González, junto a la diputada Jazmín Narváez, para pedirle mayor celeridad en las obras a realizarse en su distrito, puenteando a la ministra de Obras Públicas y Comunicaciones, Claudia Centurión.

No obstante, hasta ahora, la tensión no ha generado una grieta en la estructura bicéfala del régimen. HC y Santiago Peña siguen coordinados. HC ha dado pautas muy favorables para el presidente, llamando a la unidad y la cordura en el partido. Para quien pudiese dudar, está esa escena del día del desfile por la fecha patria, cuando el presidente se baja del auto, cruza los presidentes de los poderes, a su gabinete y al alto mando militar y se concentra en saludar efusivamente al presidente del partido. Un abrazo de agradecimiento, sin duda.

Dónde la bicefalia quizás sea más difícil de cuadrar es en la parte de las relaciones exteriores. Sobre todo, porque ese es un escenario en el que HC tiene mucho menos protagonismo, y porque

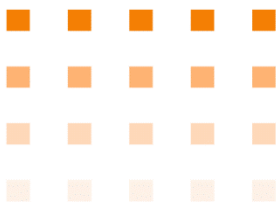


algunos de los problemas que se enfrentan tienen relación con la caracterización que ha hecho el gobierno de Estados Unidos del propio HC. Nos referimos, por ejemplo, a lo acordado por el gobierno con los EE. UU. en todo lo referente al combate al narcotráfico, tráfico de armas, de personas y hasta del terrorismo. El presidente y la cancillería nunca han puesto tapujos a la hora de cooperar, comprometiéndose a compartir información e investigación con el FBI, Argentina y Brasil en temas transnacionales vinculados al narcotráfico, tráfico de armas y personas, y el terrorismo.

El problema de la seguridad y el combate al crimen organizado es un factor que el Gobierno está muy consciente que puede ser un asunto de vida o muerte para el país. Sus órganos, llámense policía, Fuerza de Tarea Conjunta, sistema penitenciario, Comando de Operaciones de Defensa Interna, no pueden con el desborde del crimen organizado. La simple asimetría que existe entre el poder de fuego del crimen frente a los órganos de seguridad nos da la pauta que si en algún momento ese crimen organizado, en vez de desbordarse, asume una posición de rebeldía contra el Estado, el daño podría ser muy profundo, con ecos de lo sucedido en Ecuador. Si se quiere atraer la tan ansiada “inversión extranjera” ese es un combate ineludible, quizás no para erradicarlo del todo, pero si para mantenerlo bajo control, acotado, recluido y en disminución.

De hecho, un aspecto importante del discurso sobre la inversión extranjera también incide en las tensiones políticas a nivel del partido de gobierno. Hemos visto como se ha venido tomando distancia de aquel discurso fundamentalista en contra del “proyecto globalista” del Norte, el Foro Económico Davos y otros. El decreto 1451 sobre el sistema de trazabilidad agropecuaria, derivado del reglamento 1115 de la Unión Europea, tuvo el mismo efecto de sorpresa que tuvo la rehabilitación del Convenio con la Unión Europea sobre la transformación educativa. Ante la necesidad de no perder la perspectiva de ganar mercados más bien, la administración asumió el riesgo de contrariar a los lobbies nacionales más radicales y se ha embarcado en una mesa de negociación con la intención de limar las asperezas. Ello no obsta que otras voces como las del senador Gustavo Leite y el diputado Raúl Latorre van a Hungría a la conferencia de los conservadores a nivel global y se unen al aquelarre anti-uniión europea, antiinmigrante, con abrazos y sonrisas al lado de personajes de la ultraderecha mundial. En ese sentido, la administración Peña se ha desmarcado de algunos de los excesos de esa ultraderecha, cuando protege la libertad de prensa y no hace declaraciones rimbombantes sobre la amenaza de las ONGs, aunque el ala más radical de Honor Colorado tiene proyectos de ley que cercenan los espacios de la sociedad civil (ley de control de las ONGs) y la libertad de prensa.

La experiencia de la negociación con Brasil ha sido un hito en el proceso de ganar confianza para la administración del presidente Santiago Peña. En términos comparativos con lo que fue la negociación durante el gobierno de Mario Abdo Benítez, esta vuelta había motivo para publicitarlo como un éxito. Los integrantes de su equipo fueron bastante claros en su referencia al presidente como líder de equipo y eso se notó. Ahora corren tanto en la oposición interna de la ANR, como en la oposición a secas, posicionamientos que pueden resumirse como con Peña sí,



con Cartes no. Celeste Amarilla, en la exitosa reunión del nuevo movimiento Nuevo Liberalismo (término prestado del liberalismo colombiano suponemos), en Caacupé, se esmeró en aclarar que el “cáncer” no era Peña, sino Cartes.

¿Del neoliberalismo clientelar al neoautoritarismo?

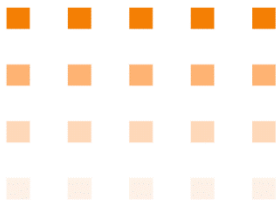
El gran desafío es navegar estos cuatro años manejando la tensión del régimen neoliberal y clientelar, manteniendo las carpas de los colorados en paz, pero sin dejar de mover esos indicadores y variables para seguir ganando elecciones. Para HC, la fórmula simple del éxito siempre ha sido “hacer bien las cosas”. Es una frase que repite con frecuencia. Tiene razón. El tema nomás es que no confunda partido con sociedad o partido con nación. Él es muy afecto a decir que si le va bien a la ANR le va bien al país. Hasta cierto punto. No se puede olvidar que Santiago Peña ganó por mayoría relativa (42,7%), y que lo votó el 27% del electorado nacional, si tomamos en cuenta el total de los empadronados

Hay un mundo y hay problemas que muchas veces transcurren en los subsuelos, no se los ve, pero, como en el caso de los volcanes, de repente brota la lava. Existen estructuras que están desvencijadas. La estabilidad macroeconómica sigue, pero el endeudamiento externo ha crecido vertiginosamente, y en dólares, lo que genera problemas cuando la moneda americana sube. La inflación general es de 2,6%, pero la inflación en el rubro de alimentos supera los 6% y lleva largo tiempo afectando el bolsillo de las clases medias y bajas.

De hecho, ese partido colorado glorioso, muchas veces se asemeja a la “casta” de Milei. Es un personal que tiene empleos formales, se conecta con las licitaciones y los contratos, ubicando a sus clanes. Viven una seguridad que contrasta con la vida del informal o el cuentapropista. No debemos olvidar que el modelo neoliberal clientelar tiene sus limitaciones. Por un lado, quiere generar prosperidad manteniendo un Estado relativamente pequeño, pero, por el otro, necesita constantemente expandir su base clientelar recurriendo a la repartición de recursos públicos. Para más, es una clientela que no se contenta con pequeñas prebendas, sino que muchas veces cae en la corrupción y la permeabilidad ante el crimen organizado y a partir de ahí gana mayor influencia en la política. Esto succiona los pocos recursos que existen y le crean al Estado una doble constricción, Por un lado, la estrechez propia de un régimen con baja presión tributaria y escasa capacidad de inversión pública, y, por el otro, una sangría de esos recursos.

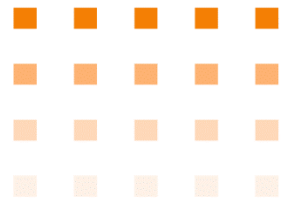
Ante tales contradicciones, el régimen se vuelve muy débil frente a la crítica. Lo peligroso es que, si se siente amenazado, en cualquier frente, puede muy bien recurrir al neoautoritarismo. Abusando de las mayorías parlamentarias, haciendo piruetas con el derecho y lanzando los perros del “lawfare” a quien quiera anteponerse. Hay un nuevo miedo en Paraguay, distinto al que se tenía en la época de la dictadura, pero real.

Por el momento las voces alternativas están muy debilitadas. Se está notando un proceso de recomposición de las alternativas políticas, aunque de manera dispersa. Caacupé ha sido punto



de reunión de líderes de la oposición, y del Nuevo Liberalismo. Miguel Prieto ha salido a la palestra anunciando una posible candidatura a la presidencia en 2028. Sol Núñez prepara el terreno para una candidatura la intendencia de Asunción. Hay todo un reacomodo de piezas que puede llegar a cuajar en algo significativo.

Mientras esto va sucediendo, el régimen puede llegar, todavía, a tomar conciencia de que el contexto nacional e internacional no da para dejar que el polo de gravedad clientelar le gane la partida al polo de la eficiencia y los resultados. Hay un paso en la modernización neoliberal que el régimen tiene que tomar, alineando a los actores en su interna y dejando que las instituciones de la república funcionen. Esto no va a generar el Estado social de derecho que propugna la Constitución Nacional, pero ayudaría a mover la rendición de cuentas de la casta a la ciudadanía.



INFLACIÓN DE ALIMENTOS: MÚLTIPLES CONSECUENCIAS NEGATIVAS SIN POLÍTICAS PÚBLICAS

Verónica Serafini

Desde que se inició el año 2024 hay un gran debate en el país sobre los temas que afectan al derecho a la alimentación en Paraguay. Los precios de los alimentos, sobre todo de frutas, verduras, cereales y legumbres que son parte de la cultura gastronómica, están en permanente discusión ya que llegaron a niveles nunca antes dimensionados. El otro gran tema fue el programa Hambre Cero propuesto por el gobierno bajo el argumento de garantizar un derecho fundamental para la niñez.

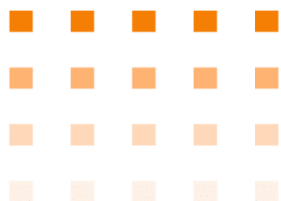
Sus objetivos e impactos directos en la niñez y adolescencia son múltiples cuando se implementan de manera integral: garantizan el derecho a una alimentación adecuada, contribuyen a la permanencia de los estudiantes en la escuela, al aprendizaje y a la educación alimentaria.

Adicionalmente, si estos programas se vinculan con las políticas de cuidado y de agricultura familiar tienen retornos positivos en la reducción de la pobreza, particularmente de las mujeres y de los sectores vinculados a la producción de alimentos, además de estabilizar los precios de los alimentos de manera a controlar la inflación de alimentos en el sector urbano.

Aquí se abordarán algunos nudos críticos alrededor de la inflación de alimentos, cuyos efectos se extenderán al programa señalado ya que, dado que no tiene los recursos suficientes para universalizarse, la ampliación de la cobertura se deberá sustentar en el aumento de la eficiencia -conseguir más con los mismos recursos-, tal como señalaron las autoridades, lo cual resulta bastante difícil en un contexto de persistente aumento de los precios de alimentos.

Más allá del impacto en los costos públicos, el aumento de los precios de los alimentos impacta negativamente en la capacidad adquisitiva de los ingresos familiares, que ya son bajos, y en la reducción de la pobreza.

La calidad de la alimentación es afectada de manera directa y con ello la salud nutricional. Los datos sobre obesidad dan cuenta de un problema en aumento que no se reduce al ámbito privado de los hogares, sino que también tiene costos en el sistema de salud.



La inflación de alimentos en Paraguay no es un problema de demanda, por lo tanto, la política monetaria no contribuirá a su reducción. El aumento de los precios es el resultado de la crisis de la agricultura familiar que se manifiesta en los bajos niveles de ingresos y en la pobreza. Esta crisis a su vez se debe al abandono del Estado y a la crisis climática que tampoco cuenta con políticas de mitigación y adaptación.

Paraguay suele festejar su estabilidad macroeconómica señalando como uno de sus indicadores los bajos niveles de inflación (menos de dos dígitos). Tal como se ve en la siguiente tabla desde 2015, la inflación de alimentos supera el índice general, invisibilizado por el promedio; sin embargo, el peso de los alimentos es uno de los más importantes en la canasta de bienes y servicios en los hogares y define de manera directa la pobreza extrema.

Evolución de índices de precios

Año	Índice General	Índice de Bienes Alimenticios	Índice de Frutas y Verduras
2015	3,1	0,5	-1,5
2016	3,9	8,6	7,4
2017	4,5	8,4	16,7
2018	3,2	-0,6	-7,3
2019	2,8	3,6	3,9
2020	2,2	3,3	2,8
2021	6,8	12,3	5,6
2022	8,1	9,2	11,9
2023	3,7	7,3	17,5
1er. trimestre 2024	2,8	8,5	17,5

Fuente: BCP. Anexo estadístico del Informe Económico. <https://www.bcp.gov.py/anexo-estadistico-del-informe-economico-i365>

La siguiente tabla muestra algunos indicadores que reflejan la crisis alimentaria en la agricultura familiar. A estos indicadores hay que agregarle la caída del poder adquisitivo en todos los hogares, especialmente en los del sector urbano.

Desde 2015, a pesar del aumento de la productividad laboral en las fincas de la agricultura familiar, sus ingresos muestran un estancamiento en los años previos a la pandemia y una caída ese año. Este resultado tiene un impacto directo en la posibilidad de reducir la pobreza rural. Como se puede ver, los ingresos permanecieron estancados en alrededor de un tercio durante el periodo de análisis. El bajo apoyo estatal al sector se refleja en el Índice de Orientación Agrícola realizado a partir del gasto público en agricultura.

Indicadores relacionados a los precios de alimentos

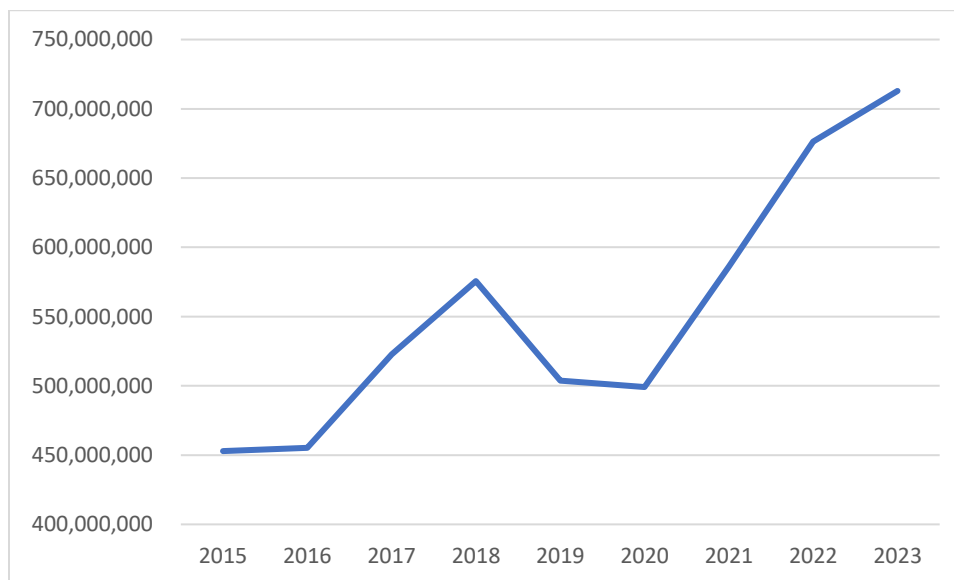
Indicadores	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
1. Productividad	1,7	1,9	2,3	2,5	2,4	2,0		
2. Ingresos	2.263	2.481	2.839	2.626	2.608	2.118		
3. Gasto público	0,40	0,30	0,29	0,26	0,23	0,20	0,21	0,18
4. Pobreza rural	37,7	39,7	36,2	34,6	33,4	34,0	34,6	33,8

Fuente: INE (2024) Recuperado en mayo 2024. <https://ods.ine.gov.py/ine-main/ods/hambre-cero-2>

1. Productividad laboral promedio en horas habituales trabajadas, de los hogares con pequeños productores de alimentos, en dólares constantes 2011 (PPA)
2. Ingresos medios de los hogares con pequeños productores de alimentos, en dólares constantes 2011 (PPA)
3. Índice de orientación agrícola del gasto público
4. Pobreza rural (datos de pobreza sin actualizarse con el nuevo factor de expansión)

Los problemas de producción interna de alimentos nos ubican en una situación de alta dependencia externa y de salida de divisas que contribuye a las presiones sobre el tipo de cambio. El siguiente gráfico muestra la medida en que aumentó la importación de alimentos en Paraguay.

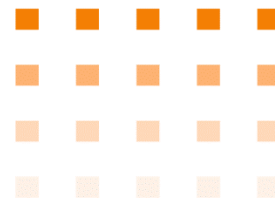
Importación de alimentos (dólares)



Fuente: BCP. Anexo estadístico del Informe Económico. <https://www.bcp.gov.py/anexo-estadistico-del-informe-economico-i365>

En este contexto, no solo la población está afectada sino también el sector público. El programa Hambre Cero demandará alimentos sanos cuyo origen reside en la agricultura familiar, desde el momento en que se espera que el menú no contenga alimentos ultraprocesados por sus efectos nocivos en la salud infantil. Si esta demanda no es satisfecha internamente, la presión aumentará la importación, agravándose no solo el problema de la inseguridad alimentaria sino también de la pérdida de soberanía alimentaria.

En resumen, la inflación de alimentos trae una infinidad de problemas cuyos costos son altísimos para la sociedad y el sector público. Los retornos económicos de la inversión en la agricultura familiar superan ampliamente los costos económicos públicos y privados que involucra la falta de acceso a alimentos sanos.



PRECIOS Y SALARIOS EN LA ECONOMÍA PARAGUAYA

Rubén Alderete

Según el último informe publicado por el Banco Central del Paraguay (BCP), la inflación acumulada al mes de abril fue de 2,8%, mientras que la variación interanual llegó al 4%. El Índice de Precios al Consumidor (IPC) se ha visto afectado principalmente por los aumentos de bienes alimenticios, según el ente estatal. El aumento de este componente, junto con otros factores, ha marcado la evolución reciente de los precios en Paraguay. En relación a esto, cabe analizar la dinámica de los precios y salarios en la economía, por la interrelación entre estas variables y los diversos factores que las afectan.

La evolución de los precios: la influencia de los shocks de oferta

El informe destaca a los bienes alimenticios como los factores de mayor contribución al aumento de precios en el último mes. En lo que va del año, este hecho ha sido recurrente, lo que sugiere la presencia de alteraciones sectoriales. El Gráfico 1 muestra la evolución de los precios de alimentos en el periodo reciente. Dado que los bienes de mayor volatilidad han registrado una influencia notable, se incluye el índice de frutas y verduras. Es posible observar que la variación de los precios de los bienes alimenticios se ha mantenido positiva y por encima del 5% en promedio durante este periodo, con una tendencia levemente ascendente en los últimos meses.

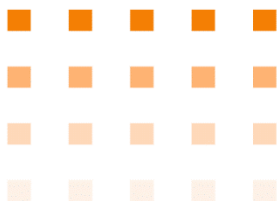
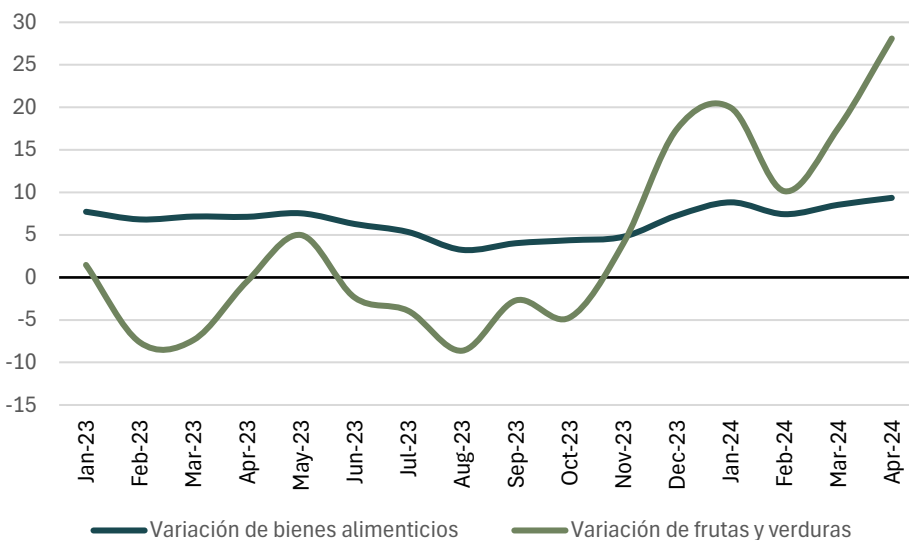


Gráfico 1. Variación interanual de índices de precios alimenticios

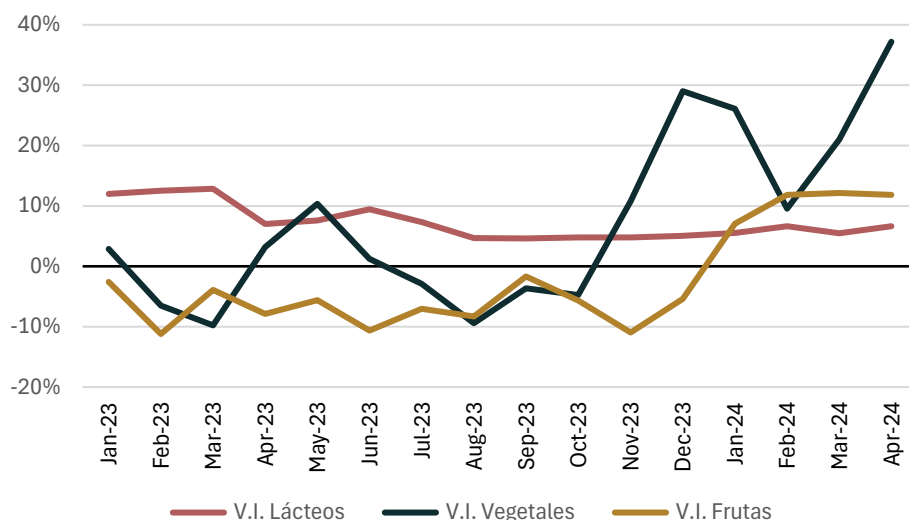


Fuente: elaboración propia con datos del BCP

Esto cobra aún más relevancia si se considera que los bienes alimenticios y bebidas no alcohólicas representan aproximadamente el 27% en la canasta de consumo utilizada para calcular el IPC. Dentro de estos componentes, las frutas y hortalizas alcanzan conjuntamente alrededor de 4,3% del total, mientras que los productos lácteos tienen una ponderación de 4,9%. Estas ponderaciones relativamente importantes llevan a considerar cualquier impacto que afecte a estos sectores productivos. El BCP ha mencionado como causas principales de estos incrementos a los shocks de oferta negativos que han causado una menor oferta de productos por factores estacionales y de costos.

En el Gráfico 2 se puede observar la variación interanual de los principales componentes alimenticios. Si bien la variación de los vegetales y frutas llegó a un máximo hace un par de años y luego fue decreciendo, es posible notar una tendencia creciente en el último semestre. Por otra parte, la variación de los productos lácteos se mantuvo positiva.

Variación interanual de sectores alimenticios relevantes



Fuente: elaboración propia con datos del BCP

¿Qué implicancias tienen los shocks de oferta en la inflación? De acuerdo con algunos modelos teóricos convencionales¹, la inflación puede ser explicada por las expectativas inflacionarias, la brecha del producto y los shocks de oferta. El supuesto de inercia completa tiene el efecto de que cualquier shock temporal (de oferta o demanda) lleva a un incremento permanente de la tasa de inflación². Esto quiere decir que, ante un shock de oferta, su componente en la inflación será positivo y la inflación aumentará hasta que la misma retorne a cero. En el marco de este modelo, este resultado carece de relevancia puesto que los shocks de oferta se consideran aleatorios y cero en promedio para un periodo temporal extenso. Es decir, la “inflación de costos” no tendría un efecto permanente en la inflación en el largo plazo, puesto que los shocks de oferta se compensarían. La inflación se vería mayormente afectada por las expansiones de la demanda.

Sin embargo, estos postulados pueden contrastarse para buscar explicaciones alternativas a la inflación. Por ejemplo, existen estudios empíricos que han aportado evidencia sobre la importancia de los factores “de costos” en la inflación latinoamericana³. La inercia parcial es

¹ Generalmente la literatura menciona algunos autores como Blinder (1997), Romer (2000) y Taylor (2000)

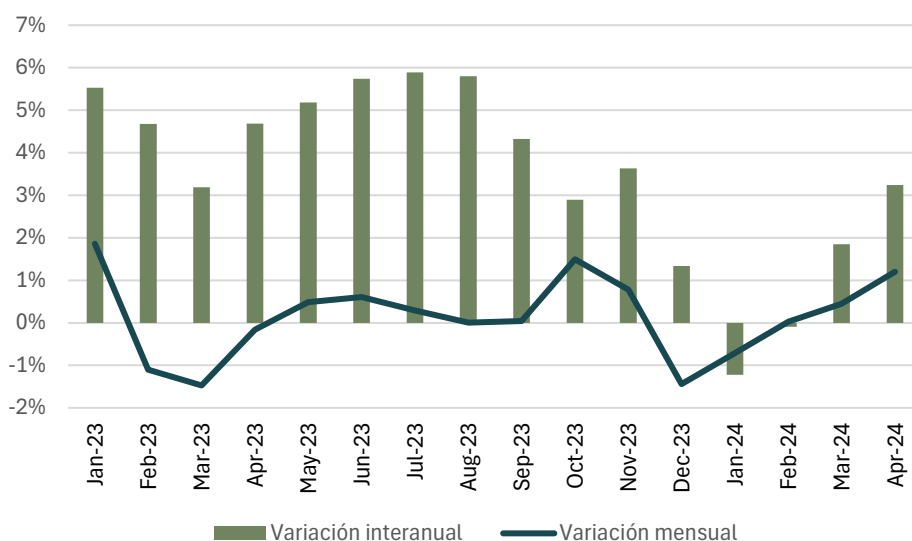
² Para una descripción de los supuestos del modelo, sus ecuaciones y visiones alternativas al mismo, se puede consultar a Serrano, F. (2019). Mind the gaps: the conflict augmented Phillips curve and the Sraffian supermultiplier. *IE-UFRJ Working Paper, 11*.

³ Trajtenberg, L., Valdecantos, S., & Vega, D. (2015). Los determinantes de la inflación en América Latina: un estudio empírico del período 1990-2013. *Estructura productiva y política macroeconómica. Enfoques heterodoxos desde América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

observada para los países estudiados, así como la influencia de los costos laborales unitarios, el tipo de cambio y los precios internacionales. Por otro lado, no se observa relevancia de la brecha de producto⁴. En el caso de Paraguay, los principales determinantes encontrados son los precios internacionales y el tipo de cambio⁵.

En cuanto al tipo de cambio, en el Gráfico 4 puede observarse su evolución reciente. Durante el periodo no se observan variaciones mensuales elevadas, aunque en los últimos meses del presente año parece haber una tendencia creciente. La variación interanual fue relativamente elevada durante todo el año anterior, con un promedio de 4%. La importancia de este factor en la inflación también debe analizarse a través los coeficientes de traspaso. Algunos ejercicios empíricos han encontrado la significancia del coeficiente de traspaso en la inflación paraguaya, que es relativamente elevado, especialmente en los bienes transables⁶.

Gráfico 3. Variaciones mensuales e interanuales del tipo de cambio nominal



Fuente: elaboración propia con datos del BCP

⁴ La brecha de producto se puede definir como la diferencia entre el PIB observado y el PIB potencial.

⁵ Aun así, se debe tener en cuenta que existen factores relacionados a la informalidad que afectan a los precios de alimentos locales, especialmente los que compiten con los países limítrofes.

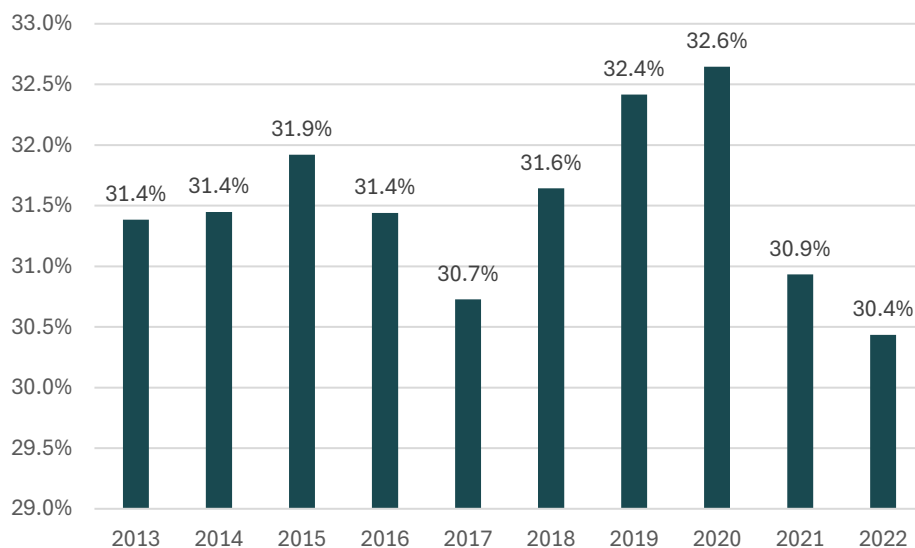
⁶ Borensztein, E., & Queijo von Heideken, V. (2016). *Exchange rate pass-through in South America: An overview* (Working Paper N.º IDB-WP-710). IDB Working Paper Series.

Los salarios y la distribución del ingreso en la economía paraguaya

En principio, los factores de costos parecen tener importancia sobre los precios en la economía paraguaya. Así, dentro del modelo teórico mencionado, el supuesto de que los “shocks de oferta” son cero en promedio podría plantearse de forma distinta. Por ejemplo, derivaciones teóricas mencionan que los factores relacionados a la inflación de costos reflejan principalmente la puja por una mayor participación en la distribución del ingreso⁷. De esta manera, los costos laborales unitarios, que se han mencionado como factores relevantes para la inflación latinoamericana, cobran relevancia en el modelo teórico.

De acuerdo al nivel de esta puja, el impacto de otros factores de costos será mayor o menor. En el caso de Paraguay, el hallazgo empírico resalta que la influencia de los costos laborales es limitada, lo que puede explicarse debido a la escasa organización del sector de los trabajadores: solo el 2,6% de los trabajadores ocupados se encuentra en un sindicato o asociación⁸. Esto también sirve para comprender la evolución de los salarios en el periodo reciente. Como se observa en el Gráfico 4, las remuneraciones han perdido peso relativo en la distribución funcional del ingreso en el último par de años. Los aumentos en la participación se registran, mayormente, en años recesivos o de crecimiento escaso.

Gráfico 4. Participación de las remuneraciones en el Producto Interno Bruto



Fuente: elaboración propia con datos del BCP

⁷ Amico, F., & Fiorito, A. (2017). Inflación, crecimiento y balanza de pagos: el rol del tipo de cambio real. *Discusiones sobre el tipo de cambio: el eterno retorno de lo mismo*, 39-84.

⁸ Cálculo realizado con datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Para la economía paraguaya, la evolución de los precios y salarios representa un desafío. La tendencia regional señala que los salarios aún no se recuperan a los niveles previos a la pandemia, según algunos estudios⁹. La realidad observada refleja la necesidad de crecimiento económico para mejorar los salarios. Pero este crecimiento debe estar acompañado de políticas que favorezcan la inclusión de los sectores con ingresos rezagados¹⁰. Además, es crucial continuar generando evidencia sobre la manera en que los factores de costos afectan a la inflación y cómo responden los salarios y las organizaciones trabajadoras a las variaciones en los precios.

⁹ Maloney, W., Garriga, P., Meléndez, M., Morales, R., Jooste, C., Sampi, J., Araujo, J. & Vostroknutova, E. (2024). *Latin America and the Caribbean Economic Review, April 2024: Competition: the missing ingredient for growth?* The World Bank.

¹⁰ <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/global-database-of-shared-prosperity>



Piribebuy 1058 entre
Colón y Hernandarias

Tel.: (595-21) 494 140 /
496 813 / 452 520
cadep@cadep.org.py /
prensa@cadep.org.py
www.cadep.org.py